

Por [Sandra Busto](#)

La flauta es uno de los instrumentos que han caracterizado la sonoridad de la música en Cienfuegos. Son varios los excelentes intérpretes que han marcado pautas en la historia de la música de esta ciudad. En este caso es un flautista que llegó a esta tierra para quedarse escribiendo, él mismo, interesantes pasajes que supo apropiarse desde el estilo interpretativo y tradicional de la Perla del Sur. Le ha tocado mantener un estilo y un legado dentro de una de las agrupaciones más longevas, la Orquesta de Efraín Loyola.

Es una bella mañana en el paseo del Prado de la Ciudad de Cienfuegos. En uno de los bancos, justo enfrente del local de ensayo de la banda municipal, espero al Maestro Thompson para adentrarme un poco en su historia de vida y quehacer cultural. Mientras, repaso un poco su biografía, con ansiedad de completar muchos espacios en blanco desde las propias palabras de su protagonista:

Francisco Juan Thompson Parchement nació en la ciudad de La Habana el 24 de julio de 1950. Desarrolla su carrera en Cienfuegos. Uno de sus principales mentores fue el Maestro Efraín Loyola. Estuvo junto a él en su agrupación desde muy joven y a su fallecimiento asume la dirección de la misma. Se vinculó también a la Charanga Cienfueguera y a la santalareña Sí, Revelación . Actualmente dirige, además de la Orquesta Loyola , la orquesta Selección Latina , está vinculado a la docencia en la Escuela Provincial de Música Benny Moré y es codirector de la Banda de Conciertos de la ciudad de Cienfuegos

En este recorrido por su trayectoria, escojo la primera pregunta. La cual siempre va a ser respondida de manera diferente, en dependencia de las vivencias de cada creador. Por eso, después de un cordial saludo y de preparar mis instrumentos de trabajo comienzo preguntándole sobre sus inicios en el arte.

Thompson: Mis comienzos en el arte se sitúan alrededor de 1966, siendo apenas un niño. Provengo de una familia muy humilde, nací en Provincia Habana, en Güira de Melena. De ahí mis padres se trasladaron para la isla de la Juventud y luego para Cienfuegos. Comencé a estudiar en la academia de música clarinete, solfeo y teoría. Después, a los dieciséis años, pasé el servicio militar e ingresé en la Banda de Música del Estado Mayor General, por tres años. Fue un paso significativo porque a la vez que tocaba el instrumento tenía que estudiar la música. Una vez que terminé y me desmovilicé continué aprendiendo y superándome. Me trasladé para la Habana y allí contacté con el Maestro Alfredo Portela, recientemente fallecido, uno de los profesores de flauta más relevantes de este país, flautista de la Orquesta del ICR y de la Orquesta de Tropicana. Fue el maestro que me guió en el desarrollo y el desenvolvimiento de la técnica de la flauta y del saxofón, pero mi instrumento principal siempre ha sido la flauta. Hice además un curso con el Maestro Miguel Patterson de dirección de orquesta y de banda. Me ha servido para conducir junto al Maestro agrupaciones que se han convocado aquí en la Provincia para hacer festivales como el Benny Moré y otros acontecimientos musicales. Además, comparto hace ya más de una década junto con el Maestro Víctor Calderón, la dirección de la Banda de Conciertos. Agrupación que integro hace más de cuarenta años y que me ha valido para mi desarrollo técnico e intelectual.

Sandra: *Es Usted uno de los flautistas que se ha unido al movimiento danzonero cienfueguero. ¿Puede contarme sobre sus experiencias dentro del mismo?*

T: El danzón me llega a través de la tradición de las bandas de música, ya que forma parte del repertorio de las Bandas de Concierto en nuestro País. Fue una gran experiencia para mí

desde la Banda del Estado Mayor, porque la mitad del repertorio era de música cubana incluyendo el danzón, independientemente de la música internacional. Ahí aprendí hasta la forma del danzón, cómo se escribe, cómo se toca, cómo se baila. Estas experiencias son muy valiosas para mi posterior desarrollo en el género.

También lo aprendido en la Orquesta Loyola, que ha sido lo que llamamos el *Buque Escuela*, para muchísimos músicos que estamos aquí, otros que no están en la provincia y otros que ya no están en el país. Independientemente del desarrollo que el Maestro Loyola tuvo en su instrumento, siempre estuvo dispuesto a ayudar a los más jóvenes y yo fui uno de los beneficiados por él. Cuando salí del Servicio Militar pasé a formar parte de otra agrupación en dónde tocaba el saxofón, pero como lo que me interesaba era la flauta, me acerqué a Loyola y él me acogió. Tanto que ya llevo en la orquesta más de treinta y cinco años. Yo estuve con él hasta su fallecimiento.

S: *Sé que ha hecho un gran esfuerzo por mantener viva la tradición y el legado del Maestro Efraín Loyola; pero el camino no ha sido fácil. ¿Qué elementos favorecen o se contraponen en este empeño?*

T: Los tiempos cambian, la vida cambia y hasta las mentalidades de las personas cambian con el de cursar del tiempo y yo pienso que aquí en Cienfuegos no es que se hayan abandonado, sino que las personas que debían defender todo este aspecto musical de Cienfuegos ya no existen. A las nuevas generaciones no les interesa. Te hablo desde la base hasta la cúspide, no les interesa. Han entrado tantas cosas foráneas y nacionales que no se sabe qué está pasando actualmente en la música. Mucha gente se está quejando de que nos quedamos atrás y que la *salsa* nos aplastó. Pero el mayor peso de la culpa lo tenemos nosotros porque los colombianos no han perdido ni el ballenato ni la bomba, ni la plena y los puertorriqueños igual. Ha venido la lambada, pero los dominicanos siguen haciendo su merengue. Estuvimos en República Dominicana y constatamos que puede ir quien vaya, así sea Beethoven, pero tiene que tocar al lado de una agrupación dominicana, porque ellos defienden a sus músicos y a su música.

En estos momentos hay muchos ritmos y géneros que le están dando dinero a la gente. Entonces si no los haces o no comes o no vives. Es el caso de la timba. En lo personal me gustan los géneros más pausados, con un poco más de cuidados desde el punto de vista literario y armónico. Y si me toca hacer una actividad, como lo hacemos ahora que es una al mes, pero con decoro y con respeto a la música cubana por encima de todo.

Cuando se habla de cultivar hay que decir primeramente que ningún fruto se logra si no hay atención, un buen cultivo, difusión y promoción. Si faltan estas cosas el fruto no se logra sanamente. Te digo esto porque nos está faltando sobre todo apoyo de las personas encargadas de darlo. Ante todo pedimos apoyo y que no se pierda lo que hemos logrado a través de siglos y que otras personas, en otras latitudes sí les han sacado provecho.

Fuentes consultadas

Entrevista realizada por la autora al músico en marzo de 2017 con motivo de la preparación del estudio: *Cienfuegos, tras los pasos del Danzón*, que fuera presentado como ponencia en el evento teórico de Danzón Habana 2017 y como proyecto de libro en el "Argeliers León" (2017).